

Economía y agroecología

Construyendo alternativas
al desarrollo rural

Rubén Darío Sepúlveda Vargas
Compilador



Universidad
Pontificia
Bolivariana

338.162

E194

Sepúlveda Vargas, Rubén Darío

Economía y Agroecología Construyendo alternativas al desarrollo rural /
Rubén Darío Sepúlveda Vargas – 1 edición – Medellín : UPB, 2020.

217 páginas, 16.5x23.5 cm.

ISBN: 978-958-764-910-9 (versión digital)

1. Desarrollo rural sostenible. – 2. Desarrollo económico 3. Agroecología
– I. Título

CO-MdUPB / spa / rda

SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Autores varios

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Vigilada Mineducación

Economía y agroecología Construyendo alternativas al desarrollo rural sustentable

ISBN: 978-958-764-910-9 (versión digital)

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-958-764-910-9>

Primera edición 2020

Facultad de Economía

Grupo: Gestión Ambiental. Proyecto: Acciones para la gestión y la sostenibilidad ambiental territorial:
Casos del departamento de Córdoba y la región Caribe. Digital.

Nota: este proyecto fue avalado y financiado por *Environment & Technology Foundation*
Seccional Montería.

Arzobispo de Medellín y Gran Canciller UPB: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Rector Seccional Montería: Pbro. Jorge Alonso Bedoya Vásquez

Vicerrector Académico Sede Medellín: Álvaro Gómez Fernández

Vicerrector Académico Seccional Montería: Roger Góez Gutiérrez

Editor: Juan Carlos Rodas Montoya

Gestora Editorial Seccional Montería: Flora del Pilar Fernández Ortega

Coordinación de Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Ana Mercedes Ruiz Mejía

Corrección de Estilo: Isadora González Rojas

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2020

Correo electrónico: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 2021-31-08-20

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización
escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

› Reflexiones sobre Etnodesarrollo: caso el Palenque de San Basilio, Bolívar, Colombia¹

Adolfo Cortecero Bossio

Ingeniero Químico. Magíster en Gestión Ambiental.
Environment & Technology Foundation. environment.
technolog@gmail.com

Jorge Rafael Villadiego Lorduy

Geógrafo, magíster en Gestión Ambiental, doctor en Ciencias
Naturales para el Desarrollo. Docente investigador programa
Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Universidad Pontificia
Bolivariana Montería. jorge.villadiegol@upb.edu.co

Javier Ricardo Sánchez Castillo

Ingeniero Metalúrgico y Ciencia de los Materiales. Magíster
en Ciencias de la Ingeniería Metalúrgica y Ciencia de los
Materiales. Docente programa Mecánica Universidad Pontificia
Bolivariana. javier.sanchezcc@upb.edu.co

Natalia García Corrales

Ingeniera Industrial, Especialista en Gerencia de Proyectos,
Magíster en Administración. Environment & Technology
Foundation. environment.technolog@gmail.com

1 Este trabajo es producto de la tesis de maestría en Gestión Ambiental titulada “Etnodesarrollo. Propuesta de Sustentabilidad para San Basilio de Palenque”, finalizada en el año 2012 en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Tomás Ramón Florville Alejandro

Oceanólogo, magíster en Ciencias del Mar y Limnología. Doctor en Ingeniería. Posdoctor en modelado matemático del ambiente en zonas costeras. Docente investigador programa Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Universidad Pontificia Bolivariana. tomas.florvillea@upb.edu.co

Daniel Eduardo Espinosa Corrales

Ingeniero Mecánico. Magíster en Gestión en la industria de Hidrocarburos. Director programa de Mecánica, Universidad Pontificia Bolivariana. daniel.espinosac@upb.edu.co

Pedro Payares Ramos

Ingeniero Sanitario y Ambiental. Director Environment & Technology Foundation. Colombia. etf@environmenttechnologyfoundation.org.

Introducción

Como resultado de la Constituyente de 1991, surge el Proceso de Comunidades Negras (PCN) como una red de organizaciones que se articulan en defensa de los derechos étnicos y territoriales. Actualmente agrupan más de 140 organizaciones agrupadas en comunidades negras, afrodescendientes, raizales y palenqueras.

En el departamento de Bolívar, ubicado en la región de la costa atlántica de Colombia, el trabajo realizado por el PCN ha permitido la concreción de propuestas que aporten a la reivindicación de los derechos de las comunidades a partir del conocimiento colectivo y ancestral, en particular, la del Palenque de San Basilio. Con la participación de personas y organizaciones sociales y académicas de la región y del país se ha logrado contar con información histórica sobre las condiciones de desarrollo y la identificación del patrimonio cultural que alberga esta comunidad.

Este trabajo recopila y sistematiza información cualitativa para comprender la evolución y surgimiento del etnodesarrollo del Palenque

de San Basilio, caracterizado por el respeto a los recursos naturales, mejoramiento de la calidad de vida de la población y, la defensa del patrimonio cultural y la memoria histórica.

En esta propuesta participan y contribuyen organizaciones sociales, investigadores y líderes comunitarios en beneficio de la sustentabilidad del territorio. Esto se concreta en la presentación de varios lineamientos que se requieren para el plan de etnodesarrollo, en el que se definen sectores estratégicos, estableciendo los diagnósticos, proyectos o intervenciones requeridas, así como las acciones para alcanzar los objetivos del etnodesarrollo.

Por último, esta investigación representa un punto de partida para seguir avanzando en las reflexiones sobre la necesidad de mejorar los niveles de comprensión de la realidad de los territorios con patrimonios culturales por proteger, para así fortalecer los procesos de gestión comunitaria para la puesta en marcha de los planes de etnodesarrollo.

Desarrollo

Localización geográfica y población

Palenque de San Basilio es un corregimiento del municipio de Mahates, departamento de Bolívar, ubicado a 45 kilómetros al sur de Cartagena, Colombia. Limita al norte con el corregimiento de Malagana, al sur con los municipios de María la Baja y San Juan Nepomuceno; al oriente con el corregimiento de San Cayetano y al occidente con el municipio de Arjona. Se localiza entre las coordenadas geográficas planas con origen Bogotá (Cardique, 2006) X: 1.000.000; Y: 1.000.000; X1 = 871.000; X2 = 880.000; Y1 = 1.616.000; Y2 = 1.606.000. De acuerdo con proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de la República de Colombia (DANE), la población de San Basilio era de 2.850 habitantes en el año 1997; 2.867 en el año 1998; 2.881 en 1999; y 7.998 personas en el año 2009, de los cuales 4.892 residen en el Palenque y 3.160 en las ciudades de Barranquilla y Cartagena (Pérez, 2009).

Figura 1. Localización de Palenque de San Basilio.



Fuente: Google Earth 2020.

Enfoques teoría del desarrollo

Los enfoques de desarrollo que han permitido su evolución y que permiten hoy plantear una redefinición de este se sintetizan en la tabla 1, donde se recopilan con el fin de apoyar la reflexión del etnodesarrollo.

Tabla 1. Enfoques de desarrollo

Enfoque	Descripción	Fuente consultada
Modernización	Este enfoque de desarrollo edifica sus bases ideológicas en la década de los años 50, sobre las nociones de la industrialización para acelerar el crecimiento económico en países desarrollados y subdesarrollados y lograr la modernización.	A. Vilches, D. Pérez Gil, J.C. Toscano, & O. Macías, 2014; Alexis Cortés, 2012)
Dependencia	Surge como una contraposición al modelo de modernización, estableciendo que: “la partida estaba en concebir que el subdesarrollo no es una fase previa al desarrollo, sino que es su producto, y en buena medida es el resultado del colonialismo y del imperialismo. El capitalismo, incluyendo las asimetrías en el comercio internacional, era la explicación de esa situación desigual, y en realidad actuaba como un freno para el progreso”. El cual se planteaba como un modelo de base socialista, que buscaba por medio de dos mecanismos la generación de desarrollo, la redistribución de la riqueza y un mayor protagonismo del Estado.	(Luxemburg, 2012) Falta el número de p.
Ecodesarrollo	El ecodesarrollo plantea la integración y concepción del desarrollo desde sus cinco dimensiones, siendo la primera una dimensión social y de equidad de las soluciones donde la finalidad del desarrollo es ética y social, seguida de la prudencia ecológica que busca ante todo la pertinencia, por otra parte la eficacia económica, que consta de asegurar la eficacia a criterios macrosociales y no solo de rentabilidad macroeconómica, finalmente quedan las últimas dos, la cultural y territorial donde se buscan soluciones aceptables, mientras que en la dimensión territorial se pretende producir nuevos equilibrios espaciales.	(Estenssoro, 2015)
Desarrollo sostenido	Este enfoque comprende cinco ideas fundamentales: el desarrollo endógeno y las fuerzas propias. Como base se plantea la lógica de las necesidades, seguido de promover la simbiosis entre naturaleza y sociedad y, por último, estar abierto al cambio institucional. Solo se describen cuatro ideas.	(Caria & Domínguez, 2018)

Enfoque	Descripción	Fuente consultada
Desarrollo sostenible	Si bien existe una gran discusión en todo el mundo donde se contempla como desarrollo sustentable, el desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. “Mientras más se persigue el desarrollo insostenible, más frecuentes y graves serán sus consecuencias, por lo que se deben tomar medidas”.	(Shaker, 2015) Número de página.
Necesidades básicas	Estas necesidades básicas insatisfechas, estarían divididas en cuatro grupos: 1. Los mínimos necesarios para el consumo familiar y personal: alimento, vivienda, etc. 2. El acceso a servicios esenciales: salud, transporte, educación o agua potable. 3. Las referidas a un puesto de trabajo debidamente remunerado. 4. Necesidades cualitativas referidas a un entorno saludable y humano, participación en las decisiones, libertades individuales, entre otros.	(Jiménez Castillo, 2014)
Desarrollo a escala humana	El desarrollo a escala humana propuesto por el economista chileno Manfred Max Neef y un grupo interdisciplinario, en los años ochenta del pasado siglo, presentan un enfoque que centra el modelo de desarrollo en las personas y en la calidad de vida, descentralizando los modelos de desarrollo de los modelos basados en el crecimiento económico. Este modelo desencadena el índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas, el cual reconoce a las personas como protagonistas activos del desarrollo.	(Max-Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 2010)
Neoliberal y la neomodernización	El neoliberalismo global avanza en este predominante discurso las demandas económicas por encima de las exigencias sociales y el crecimiento económico es considerado, nuevamente, la esencia del desarrollo desconsiderando la equidad, asumiendo el crecimiento como resultado del fortalecimiento tecnológico, que desencadenaría un aumento del PIB per cápita que acabará influyendo directamente en la economía de los habitantes.	(Hernández, 2011)

Enfoque	Descripción	Fuente consultada
Enfoque de las capacidades y el desarrollo humano	Este modelo planteado por Sen vincula la calidad de vida y la libertad con el bienestar, desarrollando un enfoque basado en las capacidades humanas que busca el desarrollo a través de una equidad de oportunidades. Este modelo acaba influenciando los modelos educativos mundiales hacia las competencias y las capacidades humanas, evidenciando de tal manera la importante relación entre la educación, las oportunidades y la efectividad de las estrategias de desarrollo. Este modelo se centra entonces en los dos factores críticos que restringen el desarrollo, que son la pobreza y la equidad de género.	(Cejudo Córdoba, 2006; Gómez León, 2016)
Enfoques territoriales del desarrollo	El enfoque de desarrollo territorial, como su nombre lo indica, considera las necesidades y oportunidades de los ámbitos territoriales, así como el involucramiento de las comunidades en la generación de soluciones que los beneficien. Este modelo busca enfocar las perspectivas y hace responsables a los actores de los diferentes entornos relacionados con las limitaciones de desarrollo como los protagonistas de este, permitiendo el uso de los recursos endógenos existentes, así como los recursos propios infrautilizados.	(Albuquerque & Rozzi, 2013)
El posdesarrollo	El posdesarrollo surge como una respuesta a los resultados fallidos del modernismo, planteando que, desde la misma concepción del subdesarrollo, se presenta un modelo neocolonialista que no vela por más intereses que las de los países del hemisferio norte, a costa de la sumisión y el atraso tecnológico de una gran parte de los países del sur. Este modelo por su parte plantea el fortalecimiento de los grupos de base.	(Escobar, 2005; Mandeau, 2018)

Fuente: elaboración propia.

En la tabla anterior se aprecian distintos enfoques de desarrollo que han dominado en múltiples naciones, con propuestas tan disímiles, que evidencian los debates políticos e ideológicos por los que se mueve la teoría económica y edifican las bases epistemológicas de la teoría del desarrollo.

Dadas las condiciones y diversos enfoques, no existe un único enfoque exitoso o ideal, sino que, por el contrario, los modelos han sido puestos a prueba, en su implementación y en cada caso fue fundamental su articulación con los saberes ancestrales y participación de las comunidades en su proceso de transformación, que al verse involucradas, se apropian como tal de los modelos de desarrollo, permitiendo una construcción de abajo hacia arriba, lo que puede a su vez ser exitoso o fracasar, pero en el proceso, las comunidades se responsabilizan de sus propios resultados.

Ante la existencia de la pluralidad de enfoques, estos giran en torno a conceptos semejantes que fortalecen las ideologías del neoliberalismo o del modernismo, donde lo que cambia es la inclusión de problemas emergentes, como el cambio climático, la apropiación de bienes públicos, la pérdida de biodiversidad, la deforestación, la contaminación, etc., que según el caso e influencia en la sociedad de manera directa o indirecta, se valora el impacto de los fenómenos emergentes sobre el crecimiento económico.

Con relación específicamente al enfoque de posdesarrollo, en 2012 Cortecero plantea:

si bien la crítica de la modernidad, o `de cierto aspecto de la modernidad´, es legítima, dado los resultados, como también lo es el reconocimiento de los saberes populares de grupos étnicos o comunidades ancestrales, este enfoque tendría que, según la consideración del autor de este escrito, ahondar en el papel que desempeñarían los actuales centros de poder en las nuevas configuraciones de organización de la economía mundial, si bien es cierto que los acumulados de los pueblos ancestrales, podrían y deberían ser modelos a seguir en cuanto a sustentabilidad ecológica y relaciones sociales, también lo es el hecho, de que como ha ocurrido en muchos casos, estas comunidades terminen siendo desnaturalizadas y cooptadas por el capital internacional a través de los procesos de interculturalización (p. 12).

Este argumento es una posición de interés en este trabajo ya que se busca vincular miradas efectivas para el desarrollo de las regiones, considerando tanto los saberes ancestrales, la identidad, la interculturalidad, como también el crecimiento económico de las comunidades, la tecnificación, equidad, dentro de un enfoque de

desarrollo sostenible, todos englobados en la línea del etnodesarrollo, que se plantea como una redefinición e integración de las experiencias recogidas en los diferentes enfoques de desarrollo.

Históricamente las comunidades negras no eran definidas por la constitución de 1886 como un grupo étnico y esto dificultaba el reconocimiento de sus necesidades diferenciadas. Finalmente, como resultado de la “Cumbre de la Tierra” de Río de Janeiro (Naciones Unidas, 1997) y de la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible realizada en Johannesburgo (Naciones Unidas, 1997), permiten visibilizar las demandas de los pueblos originarios y encuentran sentido en el proceso evolutivo de los conceptos de desarrollo donde inicialmente se manifiesta, como la búsqueda de crecimiento económico y fortalecimiento de la industria, seguido por la preocupación por los recursos naturales, luego se preocupa por la diversidad cultural y la dignificación de la vida, para finalmente entender la importancia del aprovechamiento de los saberes ancestrales en el desarrollo de métodos productivos sostenibles (Mininterior, 2019; NUFFIC & SENA, 2009).

En Colombia el desarrollo se suscribe como política a partir de 1958, sin embargo no es sino hasta 1962 que se publica y solo hasta 1989 se involucra a las comunidades indígenas en la formulación de sus propias políticas de desarrollo, consolidando la participación de las comunidades indígenas en la Asamblea Constituyente de 1991, no siendo igual para las comunidades negras, puesto que no contaban con líderes que unificaran la representación ni con el presupuesto para participar de la misma (NUFFIC & SENA, 2009).

Marco analítico del etnodesarrollo

De acuerdo con la Guía para la formulación de Planes de Etnodesarrollo en Consejos Comunitarios, un grupo étnico son:

poblaciones cuyas condiciones y prácticas sociales, culturales y económicas, los distinguen del resto de la sociedad y que han mantenido su identidad a lo largo de la historia. Como sujetos colectivos que aducen un origen, una historia y unas características culturales propias, que están dadas en sus cosmovisiones, costumbres y tradiciones (Ministerio del Interior, 2019, p. 24).

El término etnodesarrollo fue primero utilizando para todas aquellas propuestas de desarrollo de los grupos étnicos (inicialmente las indígenas), con el propósito de desagregar las necesidades de desarrollo global de las específicas de las comunidades. En el contexto del presente estudio, se asume la definición de etnodesarrollo dada por Bonfil Batalla, teniendo en cuenta que recoge la importancia de la autodeterminación del grupo, el legado histórico y potenciales culturales, ausentes en las propuestas de desarrollo sustentable aplicables de manera general. La definición acogida es:

por etnodesarrollo se entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo a un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones (Bonfil-Batalla 1995, p. 467).

La perspectiva del etnodesarrollo, tal y como se trabaja en las comunidades afrodescendientes, se encuentra inicialmente expuesta por el Instituto Nacional Indigenista en México (Valencia, 1999), en donde la propuesta de etnodesarrollo se acogió como base de la política, aplicada en tres comunidades indígenas: las comunidades yaquis de Sonora; las de los Altos de Chiapas y las otomíes de Querétaro. En Bolivia, también se aplicaron propuestas de etnodesarrollo a las comunidades de Quechuas al sur de Cochabamba y en Potosí, con énfasis en lograr mayor autonomía (Regalsky, 2004).

En Colombia, se retoman las propuestas de etnodesarrollo en las comunidades negras desde el año 2008, a través del Concejo Comunitario Mayor del Medio Atrato (Cocomacia), con miras a la preservación de los ecosistemas en el Medio Atrato y a la continuidad de las comunidades residentes de la región.

Los líderes del PNC han acogido el etnodesarrollo como forma de abordaje de los procesos de planeación de los territorios, entendiendo que el análisis se establece a partir de la relación sociedad-naturaleza. Las iniciativas productivas y organizativas que buscan la sustentabilidad han generado una mirada integral del desarrollo, que se ajusta en mayor medida a las realidades y necesidades de la comunidad que habita en los palenques.

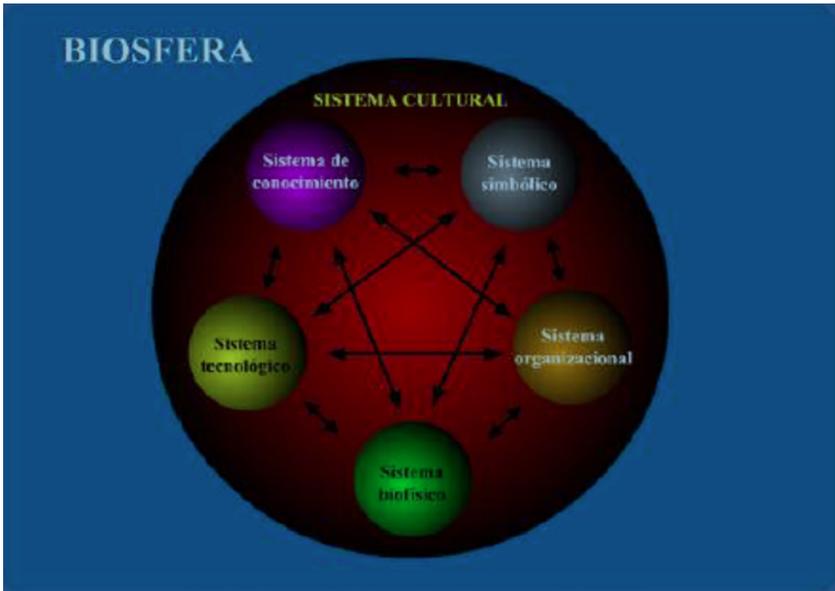
En la actualidad, el Ministerio de Interior, a través de la Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras, establece una Guía para la formulación de Planes de Etnodesarrollo en Consejos Comunitarios, en la que muestran las actividades y requerimientos para la formulación de estos planes como instrumento de apoyo a la capacidad de organización de estas instituciones, en aras de alinear la oferta del Estado con los planes de las comunidades étnicas (Ministerio del Interior, 2019).

El etnodesarrollo se apoya en el enfoque de complejidad ambiental, gracias a que este aporta reflexiones sobre el ser, el saber y el conocer, en consonancia con el conocimiento inter y transdisciplinario, los sentimientos y los valores; así mismo reconoce la influencia de los intereses de los actores en el proceso de toma de decisiones y la necesidad de contar con estrategias de apropiación de la naturaleza. (Leff, 2004).

Igualmente, la complejidad ambiental establece una mirada holística, ante la convergencia de diversas miradas en aras de transformar la naturaleza para la construcción de un futuro sustentable. Esta mirada “no se limita a comprender el curso de la evolución ‘natural’ de la materia y del hombre hacia el mundo tecnificado y el orden económico global” (Leff 2007, p. 16)

Ahora bien, es necesario comprender la riqueza cultural inmersa en los palenques, en particular el ubicado en San Basilio, el cual fue reconocido como Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad por la UNESCO en el 2005; y cómo esta riqueza es parte de la propuesta de etnodesarrollo. El enfoque sistémico de la cultura, expresada por Francisco Gonzales Ladrón de Guevara, permite realizar una aproximación para entender la complejidad generada por las interacciones entre sistemas, como lo son: biofísico, tecnológico, organizacional, conocimiento y simbólico (González, 1999).

Figura 2. Elementos y relaciones de un sistema cultural



Fuente: González, Francisco (1999).

La agudeza y el análisis de las interrelaciones aportan en la comprensión histórica ambiental del Palenque de San Basilio, pues no solo se dimensionan los hechos ocurridos, estableciendo al hombre como objeto de estudio, sino considerando las conexiones entre actores con el ambiente y sus transformaciones. En el contexto colombiano, la Universidad Nacional de Colombia cuenta con una línea de investigación para la historia ambiental, que ha permitido realizar diferentes estudios a lo largo del país.

En otras palabras, la postura de la historia ambiental requiere admitir—con una humildad que no le hace gracia a quienes piensan en el ser humano como el centro del universo con derecho a dominarlo— la condición biológica básica del mismo, sin que esto signifique negar el poder que la cultura y la vida en sociedad ejercen al moldear las formas tan particulares en las que cada uno, en cada tiempo construye su interacción con los ecosistemas (Gallini, de la Rosa, & Abello, 2015, p. 12).

Otros aportes significativos a la presente investigación se encuentran en la economía ecológica y la ecología política, en especial por sus

contribuciones en el enfoque sistémico para el desarrollo de la propuesta de etnoeducación. La economía ecológica aporta desde la mirada diferencial de unos recursos naturales limitados para explotar, lo que rompe con las tendencias capitalistas de la economía neoclásica.

Por su parte, la economía política, permite la medición del valor económico de la riqueza cultural y ambiental que reside en los grupos étnicos. Leff (2003) establece:

La ecología política emerge en el **hinterland** de la economía ecológica para analizar los procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza que no se resuelven ni por la vía de la valoración económica de la naturaleza, ni por la asignación de normas ecológicas a la economía; estos conflictos socio-ambientales se plantean en términos de controversias derivadas de formas diversas –y muchas veces antagónicas– de significación de la naturaleza, donde los valores políticos y culturales desbordan el campo de la economía política, incluso de una economía política de los recursos naturales y servicios ambientales. De allí surge esa extraña politización de “la ecología (Leff, 2003, p. 19).

Metodología

El enfoque metodológico de la investigación es de carácter cualitativo, en el que se utilizaron los siguientes métodos: a) investigación acción-participación (IAP), b) transdisciplinariedad y c) consulta a la memoria colectiva. En este estudio la IAP es el principal referente metodológico, considerando que los resultados implican transformaciones en la realidad de la comunidad del Palenque de San Basilio.

En la aplicación del método IAP se adelantó un ejercicio de investigación con la participación de diversas organizaciones y personas representativas de la comunidad, como el Comité de Etnoeducación de la Institución Educativa Benkos Biojo, el equipo ambiental compuesto por estudiantes de la misma institución, el concejo comunitario Makankamana, asociaciones de campesinos, adultos mayores, líderes comunitarios y otras organizaciones ambientales y sociales.

Así mismo, se aplicaron técnicas como dos talleres formales; en el primero se analizó la propuesta conceptual de etnodesarrollo y sus posibilidades de implementación en la comunidad y, en el segundo se discutieron los lineamientos de un plan de etnodesarrollo para el palenque con asistencia de las organizaciones y comunidades antes mencionadas. De igual forma, se realizaron múltiples reuniones y entrevistas con líderes del PCN y del consejo comunitario que permitieron estructurar la investigación. Se incluyó, además, la transdisciplinariedad como una actividad y complemento de la IAP con gran pertinencia para el tipo de trabajo que se planteó.

Finalmente, y a partir de los resultados de la síntesis histórica de apropiación de elementos de investigación participativa y del enfoque transdisciplinario, se aplicó el método de la consulta a la memoria colectiva, que nace en las comunidades afrodescendientes. Esta etapa se abordó desde cuatro momentos: sensibilización y acercamiento; indagación y articulación; síntesis y expresión; y confrontación de los resultados.

Resultados

Historicidad del Palenque de San Basilio

La aproximación histórica del Palenque de San Basilio parte del análisis de tres tipos de fuentes de información. En cuanto a las fuentes primarias, se abordaron con entrevistas, discusiones y talleres, bajo el método de consulta a la memoria colectiva, realizado a personajes y habitantes del Palenque, cuyo conocimiento ha sido adquirido por tradición oral o por vivencias propias. Las fuentes secundarias que corresponden a la revisión bibliográfica sobre la conformación cultural del Palenque de San Basilio, en las que se incluyen elementos económicos, políticos y sociales de dicho proceso, así como características biofísicas del territorio. Por último, se aborda el conocimiento y experiencia de investigadores, quienes han interpretado los fenómenos que han influido en el grupo étnico. A continuación, se enumeran y se explican algunos de los hitos históricos relevantes del pueblo Palenque de San Basilio:

1. Invasión española al territorio americano (1492).
2. Utilización de esclavos traídos de África (1510).
3. Inicio del cimarronaje y el establecimiento de los palenques (1598-1607).
4. Luchas de los cimarrones con el imperio español (siglo xvii).
5. Acuerdo de paz y la refundación del palenque San Miguel de Arcángel como San Basilio en 1713.
6. Fundaciones y refundaciones en la provincia de Cartagena por Antonio de la Torre Miranda (1774 - 1778).
7. Independencia del Estado de Cartagena (1811).
8. Abolición de la esclavitud (1850).
9. Guerra de los Mil Días y participación de los palenqueros (1898 - 1902).
10. Instalación del Ingenio Central Colombia (El Batey) (1909).
11. Desmonte del Ingenio Central Colombia (1951).
12. Programas de redistribución de tierras del INCORA.
13. Construcción de la Carretera Negra y del Carreteable a Palenque.
14. Violencia en la década de los 90.
15. Declaratoria de San Basilio de Palenque como Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad (2005).

Invasión española al territorio americano (1492). Las prácticas de convivencia occidentales vinieron a trastocar la vida y la cosmovisión de los nativos del territorio americano, imponiendo nuevas dinámicas con la implementación del sistema mercantil-comercial, la imposición de la fe católica, la privatización del territorio, el exterminio de la población, el arrase de las creencias ancestrales y la introducción de un nuevo grupo étnico, entre otras. En el territorio que es hoy Colombia, su historia inicia alrededor del año 1500, cuando una expedición española que exploraba el Caribe avistó lo que se conoce hoy como la península de la Guajira; consecutivamente, a principios del siglo xvi, nuevas expediciones desembarcaron en diferentes lugares de la Costa Caribe colombiana en busca de perlas, oro, esclavos indígenas, además del pasaje a Asia que había sido el objetivo del mismo Colón. Las primeras colonizaciones en territorio colombiano fueron en el golfo de Urabá, muy cerca a la actual Panamá con el establecimiento de Santa María la Antigua del Darién, posteriormente se fundó el poblado de San Sebastián en 1510, que no fue permanente; luego se formaron asentamientos más estables como la ciudad de Santa Marta en 1526 y

Cartagena en 1533, esta última, debido a sus favorables características geográficas desplazaría a Santa Marta y se convertiría en uno de los principales puertos del Caribe y una de las bases más importantes de la fuerza marítima española en América (Bushnell, 2007).

Uso de esclavos traídos de África. La trata de negros africanos en América inició poco después de la llegada de los españoles. Para 1510 los españoles contaban con la figura de los “asientos”, que eran convenios entre la corona española y particulares, o compañías, para explotar comercialmente zonas de África con el objetivo de suministrar esclavos y materias primas.

Inicio del cimarronaje y establecimiento de palenques. Hacia 1598, en Zaragoza, y en 1597, en Remedios, provincia de Antioquia, esclavos negros de las rancherías mineras se levantaron violentamente y fortificaron en palenques, causando perjuicios en el comercio, la vida de las ciudades y la labor de las minas. Los grupos de rebeldes negros, que durante la colonia española se conocieron en América como cimarrones, formaron los llamados palenques en el territorio que hoy es Colombia.

En 1570 las medidas de restricción para los negros incluían el porte de armas de cualquier tipo, e incluso se prohibió que se juntaran los domingos en fiestas a bailar y cantar sin permiso de las autoridades. Todas estas regulaciones no impidieron que aumentara el número de esclavos huidos o cimarrones en la provincia de Cartagena y sus alrededores, conformando y estructurando palenques en toda la provincia. En estos espacios recrearon elementos culturales africanos, europeos, indígenas y propios, creando una cultura muy singular, adaptada a las condiciones naturales de la región, que incluían ciénagas, montañas, sabanas y grandes zonas boscosas. Los palenques conformados por los cimarrones tenían una economía variada, algunos practicaban asaltos y robos, amenazando la estabilidad de ciudades y pequeños pueblos; además, afectaban la producción de las estancias agropecuarias e interrumpían las líneas de comunicación y transporte. Todas estas prácticas servían a la vez como estímulo a sus congéneres esclavizados a escapar del cautiverio (Navarrete, 2008). En algunas ocasiones, los cimarrones se llevaban por la fuerza a negros, negras e incluso indígenas.

Luchas de los cimarrones contra el imperio español. El Gobierno de la provincia de Cartagena otorgó una tregua a la guerra contra los cimarrones en el año 1621 tras la muerte de Biohó (líder cimarrón capturado y ahorcado por la guardia de la ciudad). En este periodo se dio la reproducción y fortalecimiento de los palenques, no solo en la provincia de Cartagena, sino en todo el Caribe y en el territorio colonial. El estado de guerrilla permanente en el que los palenques vivieron año tras año influyó en muchos de los aspectos de su organización social y política. Los ataques permanentes tanto de los vecinos de la provincia, como de las autoridades coloniales y algunos grupos indígenas beligerantes impulsaron formas organizativas cada vez más “sofisticadas”, pasando de simples bandas a palenques temporales o estables, y posteriormente a federaciones de palenques (Friedmann y Cross, 1979). En medio de esas confrontaciones permanentes y del desarrollo organizativo de los palenques, aparece el palenque de San Miguel Arcángel.

Acuerdo de paz y la refundación del palenque San Miguel de Arcángel como San Basilio en (1713). Los diferentes estamentos de la sociedad colonial no tenían una posición unificada en torno a la solución de los múltiples problemas que generaban los palenques en la provincia de Cartagena, ocasionando que a veces fueran perseguidos y otras indultados, si profesaban seguir la fe cristiana y ofrecían adscribirse a los servicios del rey.

En este contexto, antes de morir el gobernador Martín Ceballos y la Cerda, y mientras se trataban de lograr acercamientos con los cimarrones del palenque de San Miguel, las tropas provinciales atacaban y destruían los palenques de Tabacal, o Matundere, y el palenque de Betancur, hacia el norte de la provincia de Cartagena, en las sierras de Luruaco. Muchos cimarrones lograron escapar y refugiarse en otros palenques o deambular en pequeños grupos por los montes. Domingo Criollo murió resistiendo esta gran embestida, su cabeza fue exhibida en sitio público, en Cartagena, y en esas mismas operaciones fue capturado Pedro Mina, jefe de guerra del palenque de San Miguel (Navarrete, 2008) ratificando el golpe mortal a la federación de los palenques, dirigidos por estos dos grandes líderes. Luego de la conquista de los principales palenques de las sierras, los cimarrones que quedaron dispersos por los montes, reconstruyeron los palenques en otros, e

incluso en los mismos sitios donde estaban antes de los ataques, ejemplo de esto fue la aparición posterior del palenque de San Miguel Arcángel. La dificultad para erradicar el problema de los cimarrones fue el principal argumento para que el nuevo gobernador de la provincia, Gerónimo Badillo, en 1713, a través del obispo de la ciudad de Cartagena, don Antonio María Cassiani, expidiera el 22 de diciembre de 1713 un documento donde se detallaban las condiciones que este ofrecía a los cimarrones del palenque de San Miguel, donde se concedía indulto, perdón y se permitía el comercio con los españoles.

El Obispo nombró sacerdote de la población a Isidro de Osorio perteneciente a la orden de San Basilio, nombró a la iglesia como San Miguel Arcángel y renombró al pueblo como San Basilio Magno. Si bien no se conoce la fecha exacta de su fundación, se estima que el palenque de San Miguel Arcángel, que a principios del siglo XVIII se convertiría en San Basilio, se estableció entre los años 1655, cuando las gentes del palenque de la Magdalena se pasan a la banda de Cartagena, y 1674 cuando San Miguel, Joyanca y Arenal fueron atacados y semidestruidos por los capitanes Manuel de Amuzcátegui y Sanabria, y Pedro Ruiz.

Fundaciones y refundaciones en la provincia de Cartagena por Antonio de la Torre Miranda (1774-1778). Hacia 1774 la provincia de Cartagena estaba en crisis. La hacienda esclavista, bastión de la economía, estaba limitada por el costo de los esclavos y su respectivo mantenimiento; además de la escasez de productividad copada por el consumo regional y la poca distribución en el mercado provincial. A esto se sumaba la falta de caminos de comunicación por donde circularan los principales productos de la labranza y demás actividades económicas. Con el problema identificado Antonio de la Torre Miranda inicia una serie de salidas por todo el territorio de la provincia de Cartagena, estableciendo nuevas poblaciones, refundando pueblos, abriendo caminos y canales. En 1776 tuvo encuentro con los habitantes de San Basilio tratando de abrir un camino para conectar a Cartagena con las sabanas de Tolú. Estos cambios los realizó en la tercera de sus seis incursiones a toda la provincia, generando así una especie de revolución agraria al remover el tapón geográfico que impedía la comunicación fluida con el norte, y con otras regiones de la provincia con la capital (Fals, 2007).

Esta es una de las pocas referencias del Palenque de San Basilio en la memoria escrita después de la firma del acuerdo de paz de 1714 y da cuenta de la importancia de este poblado en el proyecto colonial, para la transformación de la zona y la ubicación estratégica en la interconexión de villas y pueblos, donde a raíz de estos cambios se presentó un florecimiento de diversas actividades productivas. Cabe destacar que a pesar de la colaboración que brindaron los palenqueros al proyecto congregado del capitán Antonio de la Torre Miranda, en el poblado de San Basilio no se implementaron las renovaciones dictadas por este en el resto de la provincia, especificaciones, que incluían, diseño de poblaciones con una plaza en cuadro, una casa en cada una de las cuatro esquinas y una iglesia en el mismo cuadro. Luego de las referencias bibliográficas al palenque de San Basilio de los años 1700 relacionadas con de la Torre Miranda, es prácticamente nula la información que se consigue para seguir la historia de esta comunidad.

Independencia del Estado de Cartagena (1811). Si bien las causas de todo el proceso independentista, tanto en la Nueva Granada como en el resto de las colonias en América fueron muchas, complejas e históricas, es indiscutible la influencia que tuvieron fenómenos sociales y políticos, como la declaratoria de independencia en 1776 de las trece colonias de Norte América del imperio inglés, ejemplo inspirador para el resto de colonias en América; otro evento significativo fue la revolución francesa iniciada en 1789, donde se fortalece y recrea, entre otros, la idea de “república” en contraposición con las prácticas monárquicas y coloniales de la época; pero la caída de Fernando VII, rey de España, en manos de Napoleón en 1808 sería el detonador que generó vacíos de poder, que fueron aprovechados por los criollos, para a la postre, romper los lazos definitivos con la España Colonial. Fue así como en noviembre de 1811 Cartagena es la primera provincia de la Nueva Granada que declaró su independencia de España.

Abolición de la esclavitud (1850). En el período entre 1811-1816 se erradicó en Cartagena el comercio de esclavos, se abolió la inquisición, cesó la discriminación de los criollos para ocupar cargos oficiales y el puerto se abrió al comercio con otras naciones. Una de las medidas que más se relaciona con los ya libres del Palenque de San Basilio y del resto de los cimarrones y esclavizados de la provincia de Cartagena, y

del resto del país, fueron sin duda las relativas a la libertad de vientres, liderada por la provincia de Antioquia en 1814. En 1821 la libertad de vientres sería una ley nacional y un peldaño determinante en la abolición definitiva de la esclavitud. Si bien las gentes del Palenque de San Basilio ya gozaban de libertad desde mucho tiempo antes de todas estas reformas, es indudable que los cambios generados influyeron en la configuración del territorio, en sus relaciones con los vecinos y en la participación de los palenqueros en los futuros acontecimientos políticos, económicos y sociales, que se desarrollarían en la antigua provincia de Cartagena y más específicamente en las inmediaciones de los Montes de María, como hoy se les conoce.

Guerra de los mil días y participación de los palenqueros (1899-1902). En esta situación el pueblo palenquero asumió la condición de guerra como una realidad que no era ajena y que demandaba la participación de los habitantes. La población se nutrió de algunos de los caseríos que conformaban las inmediaciones del palenque, resultado de la migración de familias de San Basilio, a raíz de la “guerra”. Se estableció un estrecho vínculo entre el general Robles, y el presidente Reyes y los hermanos Vélez Daniels, quienes fundarían en el poblado de Sincerin, el Ingenio Central Colombia, en el que participarían habitantes del palenque. Las referencias históricas que se hacen a la administración de Robles no son en el Ingenio propiamente, sino en un puesto administrativo del municipio de Mahates.

Instalación y desmonte del Ingenio Central Colombia (1909-1951). Luego de la firma del tratado de paz, los habitantes del palenque de San Basilio se dedicaron al cultivo de alimentos y al pastoreo de ganado. Como las vías de transporte en palenque, y de este hacia Cartagena y otros municipios no existían o eran intransitables, la producción del poblado era para autoconsumo, la propiedad de la tierra era comunal y el uso del suelo era tan extensivo como lo dispusiera la persona que lo trabajaba. El Ingenio fue una unidad de producción de gran extensión, que creó sus propias dinámicas de mercado del complejo agroindustrial, ocasionando la trashumancia de población a sus confines, tanto para trabajar de forma directa en la central azucarera, como para participar de la dinámica de los pequeños mercados satelitales en las inmediaciones, iniciando el concurso de la población del palenque en el sistema de producción de excedentes para acumulación

de capital, lo que vendría a transformar, de paso, las relaciones sociales y comunitarias de los habitantes entre sí, y de estos con su territorio.

El Ingenio llegaría a su fin en 1951, como resultado de diferencias de manejo de la entidad, impactos de la crisis económica de los años 29 y 30, y la aparición de nuevos ingenios, como el de Santa Cruz en la cercana población de San Agustín (Hernández, et. al., 2008). En 1956 se abrió un camino veredal por donde los palenqueros lograron conectarse con la troncal, para llevar desde ahí lo producido a Cartagena, donde funcionaba el mercado más grande de la región. En el año 1971 se terminó el carretable, que dio paso al tránsito de automóviles, camiones y al único bus que viajaba a Cartagena.

Programas de redistribución de Tierras del INCORA. Uno de hechos relevantes en el tema agrario, y que incidiría fuertemente en el campo colombiano, fue la Ley 135 de 1961, donde se creó el Comité Nacional Agrario, conformado por representantes de los partidos políticos, del Congreso, la Iglesia católica y las Fuerzas Armadas; dicho comité se fundamentó en tres lineamientos estratégicos para adelantar el proceso de la “reforma agraria en Colombia” que se consideraba en el momento: primero la dotación de tierras a campesinos carentes de ellas; segundo la adecuación de tierras para incorporarlas a la producción; y tercero la dotación de servicios sociales básicos y otros apoyos complementarios. Se creó el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), como establecimiento público encargado de la gestión en la materia, organismos como el Consejo Nacional Agrario, el Fondo Nacional Agrario (FNA) y la figura de los Procuradores Agrarios. Si bien, en muchos sectores y regiones de Colombia estas reformas fueron bien vistas y pertinentes, los pobladores del Palenque de San Basilio que vivieron esa época no tienen la misma percepción. Inicialmente la instalación del Ingenio Central Colombia y el Ingenio Santacruz y algunos trapiches menores, como el Trapiche El Desengaño, cambiaron toda la dinámica socioeconómica de la zona, estos emprendimientos agroindustriales, en muchos casos cubrieron demandas que el Estado no había atendido desde su formación, los ingenios además de la producción de miel y azúcar ofrecían una variedad de servicios, de salud, de arreglo de vías, de insumos, además

de la gran mano de obra contratada y de una gran diversidad de negocios que florecían en sus alrededores.

La violencia de la década del 90. Las históricas confrontaciones en la subregión de los Montes de María han sido de índoles diversas e intensas, entre los bandos en disputa, ubicando su registro a partir de la Guerra de los Mil días, que podría complementarse con las luchas del cimarronaje y la instalación del poblado de San Basilio de Palenque. La situación del desplazamiento en Bolívar se agudiza en el año 1995, cuando grupos paramilitares comenzaron a actuar en varios municipios del departamento buscando quebrar las fuentes de financiación de las guerrillas y el control territorial que habían venido ejerciendo, lo que trajo como consecuencia desplazamientos masivos en estos municipios. Paradójicamente, esta situación ha permitido que el ambiente, su flora y su fauna presenten cierta recuperación, en detrimento de la calidad de vida de los habitantes de las zonas de recepción de estas comunidades del palenque, lo que a su vez generó una mayor presión sobre sus ecosistemas ya deteriorados y sobre sus dinámicas socioculturales.

Contemporaneidad. En cuanto a la actualidad del poblado de San Basilio, la comunidad ha venido afrontando diversos problemas de orden social y urbanístico. En cuanto al territorio, este ha sufrido drásticas transformaciones a través de los años, lo que ha modificado los factores ambientales originarios. Los impulsores indirectos de cambios de tipo económico y sociopolíticos relacionados con intereses desde sectores agroindustriales y turísticos, y acentuado por las políticas agrarias o el conflicto armado en la región, junto con los impulsores directos que incluyen cambios locales en la cobertura y el uso de la tierra, han afectado la cantidad y la calidad de los servicios ecosistémicos que el territorio provee a la comunidad, como alimentos, agua, fibras y madera; además de otros servicios de regulación como el del ciclo hidrológico y servicios culturales. Todo este escenario se ha traducido en problemas y conflictos socioambientales, afectando la seguridad de la comunidad, la disponibilidad de recursos, la salud y las relaciones sociales de la comunidad (Vargas, 2011).

El etnodesarrollo del Palenque de San Basilio

En esta sección se realiza una revisión sobre los inicios del PCN en la región Caribe, más específicamente en el Palenque de San Basilio, movimiento que ha permitido la recuperación parcial de la cultura y tradiciones, y de esta forma plantear una propuesta de etnodesarrollo para el mejoramiento de la calidad de vida y la salvaguarda de una parte de la riqueza cultural existente en Palenque de San Basilio.

Esta construcción parte de las raíces históricas, es en un lugar mítico que surge como un polo de resistencia a la opresión, de un pueblo que lleva en su sangre el dolor de sus ancestros africanos, esclavizado, siendo valga la redundancia, secuestrados y trasladados en condiciones inhumanas para su comercialización y explotación laboral en una tierra desconocida, llena de microbiomas y condiciones totalmente adversas a su entorno natural, que a través de su condición fueron desarrollando estrategias para evitar la pérdida de su herencia y de su tradición, este sentimiento de identidad es el que les permitió recordar sus orígenes y definir sus rumbos, es así como se resalta la reorganización y fuga, asumiendo riesgos extraordinarios al adentrarse en una tierra, en muchas ocasiones desconocida, abriéndose paso en medio de la maleza y de las criaturas silvestres que podían amenazar su integridad (Herrera, 2012; Jiménez, 2015).

Con el tiempo, la formación de colectividades de hombres y mujeres que habían logrado conquistar su libertad a través de la fuga, se fueron consolidando como sociedades que integran costumbres y tradiciones originales, indígenas y europeas, desarrollando una lengua, sincretismos, medicina tradicional, costumbres y formas organizativas propias, singulares, permitiendo el restablecimiento de la dignidad y una reconstrucción de la identidad (Hernández C, 2014; Ministerio de Cultura. República de Colombia., 2010; Simarra Obeso et al., 2009)

Lo anterior se configuró como un enfoque propio de desarrollo, donde la economía tenía una primera instancia de autoconsumo y de trueque con comunidades cercanas, posteriormente, con la llegada del Ingenio Central de Colombia, las relaciones socioeconómicas cambiaron en los palenques, migraron hacia una dependencia del salario, a mediados del siglo XX, cuando se acaban los ingenios, los palenqueros comienzan

a buscar nuevas alternativas de sustento, esto lleva a que se dé un aumento del intercambio con otras ciudades, llevando a una salida de los palenques en busca de nuevas oportunidades laborales y comerciales. Esta nueva interacción con sociedades de las que se habían apartado durante tantos años, lleva a que se dé un choque cultural, visto que el intercambio con las ciudades hacia donde migraban, que por lo regular eran Cartagena, Barranquilla, Urabá, Valledupar, entre otros, no están familiarizadas con esta cultura, con este lenguaje, con estas costumbres y demás elementos que configuran su idiosincrasia, llevan a un rechazo por parte de las otras culturas, que se manifiestan en burla y exclusión de los palenqueros, así como un estigmatización por el misticismo de sus tradiciones, que acaba influyendo fuertemente en los años venideros, en sus comportamientos y en su forma de relacionarse con los otros lugares.

En muchas ocasiones, como consecuencia del interés de aceptación por parte de las comunidades palenqueras, se comienza a renunciar a la identidad y características propias de la cultura palenquera, suprimiendo sus manifestaciones en los niños y jóvenes, para evitar con esto el rechazo y aislamiento socioeconómico, en gran parte influenciado por una corriente de homogenización que en Colombia tiene origen en Bogotá, que se burla y estigmatiza a manifestaciones culturales disímiles y en algunas ocasiones incomprensibles para los ya consolidados y productivos ciudadanos. Este proceso de homogenización no solo afecta la identidad de la cultura palenquera, también afecta a las comunidades indígenas, raizales y demás, comunidades autóctonas de diferentes regiones (Jiménez, 2015; Miranda Márquez, 2015).

Las pérdidas culturales afectaron e influenciaron la medicina tradicional, las actividades económicas propias, la lengua que llegó a declararse en riesgo de desaparición, las creencias teológicas, así como las formas organizativas que otrora fueron la clave del éxito para la creación y el fortalecimiento de las comunidades palenqueras y que ahora se veían amenazadas por un fenómeno de negación cultural por parte de un grupo cada vez mayor en la población.

El inicio de la recuperación de una parte de esta cultura se dio hacia los años 70, donde fueron los mismos jóvenes que vieron la necesidad

y la importancia de revalorizar sus tradiciones culturales, con actos de sensibilización y concientización descritos por Cortacero en 2012:

Este grupo de jóvenes, aprovechando el espacio que brindaban los procesos de alfabetización obligatorios para acceder al título de bachiller, se dieron a la tarea de iniciar un proceso complementario de sensibilización y concientización de la realidad sociocultural en, inicialmente, la comunidad del barrio Nariño, asentamiento de palenqueros en la ciudad de Cartagena. Este primer ejercicio permitió que se empezaran a desarrollar procesos de investigación de esa dinámica cultural, posteriormente se trasladarían algunas actividades socioculturales al propio Palenque, recreando así la riqueza cultural de esta comunidad.

Que posteriormente desencadenaron un surgimiento de la cultura y las tradiciones palenqueras, inicialmente a través de la música, la danza y demás expresiones artísticas, no solo en ciudades como Cartagena y Barranquilla, también en los mismos palenques, siendo esta una de las razones para la creación de lo que hoy se conoce como el Festival de Tambores y Expresiones culturales de San Basilio de Palenque, que se encuentra en su versión número xxxv (Cortecero Bossio & Opazo, 2012, p. 82).

Este primer acercamiento de exploración y autorreconocimiento sienta la base para futuras investigaciones que se desarrollan de los 70 en adelante, permitiendo descubrir esta riqueza cultural que hace que San Basilio de Palenque fuera declarada “Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2005” (Salge Ferro, 2010). Posteriormente, se abren escenarios de profesionalización de los habitantes de Palenque, que posibilitan, en algunos casos, formalizar los procesos de investigación y recuperación antropológica e histórica, y que deriva además en la constitución de los *cuagros*, que se configuran como una base organizativa y una de las expresiones imperantes en la cultura palenquera.

Es en esta época se da un acercamiento con la investigación de palenques, como la realizada en 1970 por Derek Bickerton y Aquilas Escalante, generando los primeros productos, como libros y artículos de divulgación. No obstante, se comete el error de difundir una información desacertada, formulando interpretaciones de la cultura que no es reconocida y que es observada con extrañeza por los mismos

habitantes, que lejos de identificar estos textos como oportunidades para la sensibilización y la concientización de la lucha y relevancia de sus comunidades, nuevamente sienten su voz ignorada y percibida desde una perspectiva externa que busca imponerse a su autorreconocimiento (Bickerton & Escalante, 1970).

Es entonces cuando a través de acuerdos entre las comunidades, el Ministerio del Interior y varias universidades del país, se promueve el desarrollo investigativo antropológico e histórico, que permite la exploración y el reconocimiento de la identidad palenquera. Llegando a la conclusión de que, en palabras de Cortecero, (2012) la riqueza sociocultural de Palenque es negada por algunos de sus habitantes por ser motivo de vergüenza, la cual debería ser el motor para el desarrollo social, económico y político de la comunidad. De forma simultánea, en las escuelas de Palenque, se da un contenido genérico, que desconoce las características identitarias, la historia y las manifestaciones culturales de su gente, ante esto se planteó, al ser identificado desde el Gobierno, establecer que la educación debía tener en cuenta los contextos en que se desenvuelve, y debería responder a las aspiraciones de los habitantes y a las diversas problemáticas que se presentan en las comunidades, reconociendo la educación en ese momento como una de las responsables de que no se lograra desarrollar soluciones a las problemáticas vivenciadas por la comunidad, manteniendo las crisis que se desarrollaban en el palenque.

Se realizan entonces modificaciones al modelo educativo como son: la institucionalización de la lengua palenquera desde la educación primaria, hasta el bachillerato, así como la inclusión de la *Cátedra de Historia Afroamericana*; además se cambian los enfoques de áreas de la ciencia, como las ciencias naturales, las ciencias sociales; también de la educación artística, entre otras, dando valor a los saberes ancestrales y a la participación de la comunidad en sus propios procesos formativos. Ante estos cambios, Rubén Hernández Cassiani, palenquero, historiador y líder del PCN comenta:

Ocurre que para el caso nuestro en el Caribe, y más específicamente en Palenque, la primera estrategia que se puso en escena fue la etnoeducación, a diferencia de lo que ocurrió en el Pacífico donde la primera estrategia fue la del territorio, esta estrategia global y envolvente se integralizó y tuvo distintas

manifestaciones, y se desarrolló en distintas escenas de nuestra realidad. En la puesta en marcha de esa estrategia nosotros por mucho tiempo priorizamos todo lo concerniente a lo etnoeducativo espiritual, o lo identitario, para darle un nombre más exacto. Como parte de ello nos preocupamos por la memoria colectiva, las manifestaciones culturales, lengua, música, etc. (Cortecero Bossio & Opazo, 2012, p. 84).

Como resultado de esta vinculación academia – Estado – comunidades surge un método de investigación que se llama “Consulta a la memoria colectiva”, el cual permite la investigación desde y para la comunidad; busca un registro de la interpretación y la lógica de la comunidad que presente un panorama fiel al percibido por la comunidad, de manera que permita identificar oportunidades que aporten a la solución de las problemáticas en vez de agravar la crisis. Este método tiene como ventaja su replicabilidad, no solo en otros palenques, sino también en otras comunidades autóctonas e indígenas del país.

Sumado a estos acercamiento y al fortalecimiento de la investigación se habían realizado aproximaciones a las comunidades negras en Colombia, que si bien no tenían fuentes de financiación más allá del interés propio de las comunidades y de unas pocas instituciones, puesto que, la Constitución Política de la República de Colombia de 1886, al desconocer el carácter de grupo étnico de las comunidades negras en el país, limitaba el apoyo a este tipo de iniciativas, debido a que los incentivos solo era asignados al estudio y desarrollo de las comunidades indígenas que sí contaban con una legislación diferenciada, lo cual llevó a la predominancia de estudios indigenistas por parte del Instituto Colombiano de Antropología (ICAN).

Dadas las características propias del manejo de la tierra en el periodo colonial, se desarrollaron fenómenos socioeconómicos totalmente diferentes de las comunidades negras ubicadas en el Pacífico, en comparación con las de la región Caribe, principalmente porque en los procesos de abolición de la esclavitud, la naturaleza del uso de las tierras en la región Caribe tenía una vocación de hacienda, mientras que en la región Pacífico predominaba la minería. Esto influyó en que las tierras en la región Caribe estuvieran tituladas, al liberarse a los esclavos, algunos hacendados donaron tierras tituladas, contribuyendo a la formalización y legalización de los terrenos, mientras que en el caso de

los pueblos del Pacífico no se dio de esta manera, debido al poco interés de los europeos en estos suelos, no solo no se dio la titularización, sino que fueron declarados baldíos, desencadenando mayores dificultades para el reconocimiento de las comunidades y su liberación, lo cual llevó a que posteriormente, cuando surge el interés del Estado por la riqueza minera, maderera y de biodiversidad, se realizará una concesión del Gobierno que llevó a choques directos con las comunidades que fueron atropelladas, saqueadas, explotadas y desplazadas.

Fue entonces solo hasta 1993 con la Ley 70, que las comunidades negras fueron reconocidas como grupo étnico, reconociendo con esto que eran un grupo numeroso con sus propias tradiciones, elementos antropológicos diferenciadores y que poseían una historia particular, y este reconocimiento permitió que pudieran desarrollar sus propias construcciones ideológicas, políticas, así como sus propias prácticas de vida (Congreso de la República, 1993). Estructurando a través las siguientes definiciones aclaradas en la Ley 70, un gran logro para las comunidades:

- Tierras de Comunidades Negras: son los terrenos sobre los cuales se determine el derecho a la propiedad colectiva.
- Consejo Comunitario: figura jurídica, social y política con personería jurídica que representa a la comunidad. Es quien recibe la propiedad colectiva de las tierras que se adjudica a la comunidad, las administra, las delimita, las reglamenta, vela por su conservación biológica y media en conflictos.
- El plan de manejo del territorio colectivo es un instrumento que supone un ejercicio posterior al proceso de titulación del territorio y este se ordenará conjuntamente entre la comunidad y la corporación autónoma del departamento al cual pertenece dicho territorio.
- El término se limita al territorio, a pesar de que la vida de las comunidades se desarrolla en un ámbito territorial y comprende otros aspectos, no se tienen en cuenta.
- El término desarrollo en esta ley se relaciona, como es habitual, con la educación, salud, infraestructura, medio ambiente, economía de las comunidades que habitan los territorios colectivos. Estos aspectos deben desarrollarse y aplicarse en cooperación con ellos.

Sumado a otras definiciones de la ley que dictan sobre el desarrollo “reflejar las aspiraciones de las comunidades negras en materia de desarrollo” y sobre la educación “es una forma indispensable para permitir a la población afrocolombiana, superar todo ese lastre de invisibilización y marginamiento social”, evidenciando con esto un logro de las comunidades y de la academia por el reconocimiento de estas. Llevando a un periodo de inclusión que por fin tuvo en consideración la gran inequidad desde el punto de vista socioeconómico, incluyendo el desplazamiento de sus asentamientos históricos, así como el hecho de que padecían condiciones de marginalidad y exclusión. Este nuevo enfoque incluyente por parte de la política gubernamental, puede prestar atención además a las condiciones de empleabilidad, que eran deplorables en los casos de empleo formal, también con predominancia del empleo informal y de alto riesgo, la baja cobertura de los servicios de agua potable, salud y educación (Herrera, 2012).

Este nuevo enfoque permitió comparar el enfoque de desarrollo estatal, con el enfoque de desarrollo de las empresas privadas y con el enfoque de desarrollo de las comunidades, evidenciando claramente los impactos ambientales y a la salud en temas como la agricultura, la minería, la pesca, la tala, los cultivos de extensión, entre otros, donde se evidencia la relación de los habitantes de las comunidades con la naturaleza, principalmente por su herencia ancestral, que había permitido el desarrollo de las comunidades, aprovechando pero respetando sus entornos. Demostrando que un nuevo enfoque de desarrollo no solo era posible si no necesario, un nuevo enfoque que permita a través de la construcción cultural de las comunidades el acceso a mejores condiciones de calidad de vida, desde la propia perspectiva de los habitantes, un enfoque dinámico y cambiante que permita a la comunidad enfrentarse a los nuevos retos que se puedan presentar, considerando y manteniendo sus manifestaciones culturales, gastronómicas, artísticas, ambientales, productivas y socioeconómicas, gracias al trabajo de autores como Bonfil Batalla, 1995, hoy las organizaciones sociales de afrodescendientes en el Palenque de San Basilio y en el Caribe colombiano, implementan una serie de enfoques para alcanzar y consolidar la propuesta de desarrollo propio, conocida como etnodesarrollo, una de las mayores expresiones de esta propuesta son los “*Kuagro*” (Bonfil-Batalla, 1995).

Profundizando en el concepto de etnodesarrollo, Rubén Hernández en 2009 aclara:

El concepto de etnodesarrollo está ligado a nuestro origen, o al origen del PCN, está ligado al momento fundacional del PCN; este movimiento surge al amparo de la ley 70 de 1993, y de entrada se establecen 4 principios, uno de esos principios es el etnodesarrollo, que no se planteó inicialmente de esa forma, los cuatros principios fueron: 1°. Afirmación del ser, la identidad; 2° El Espacio para el ser, el territorio; 3° Opción propia de futuro y 4° el principio de solidaridad (Cortecero Bossio & Opazo, 2012, p. 87).

Lo de etnodesarrollo se enmarca en ese principio rector de nuestro quehacer como PCN, concebido inicialmente como una opción de futuro, entendida como el derecho que tenemos a optar por el modelo de desarrollo que más nos convenga, con el correr del tiempo, el principio se fue afinando y se categorizó como etnodesarrollo propiamente dicho (Simarra Obeso et al., 2009).

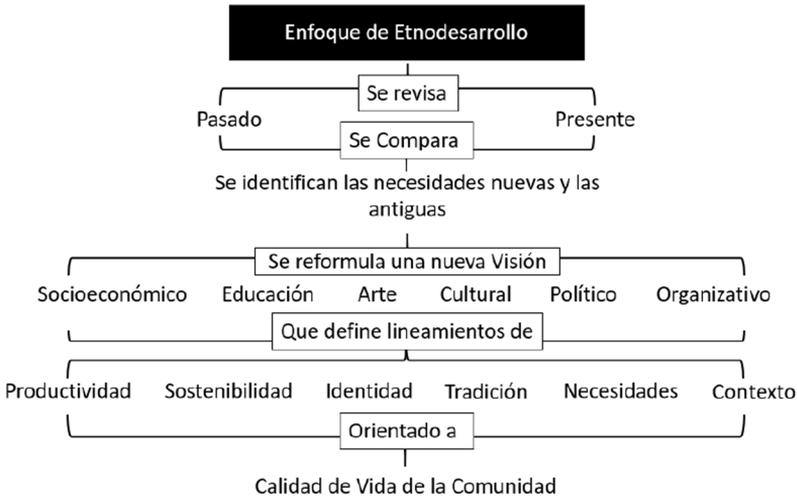
El enfoque de etnodesarrollo se construye a partir del dialogo con la comunidad, donde se da una importancia a las relaciones y el respeto con las autoridades, buscando siempre un beneficio común, que parte de la revisión de la situación actual de la comunidad, seguido de una comparación entre el estado y visión de esta hace 10 años, buscando identificar ¿Qué de lo que se hizo fue efectivo? ¿Qué errores se cometieron en el desarrollo de la visión? ¿Qué aciertos se tuvo en la implementación de la visión? ¿Cómo se proyecta la comunidad a los próximos 10 años? ¿Qué aspectos o dimensiones se debe fortalecer? ¿Cómo se fortalecerá? Si bien estás no son las preguntas exactas, ayudan a resumir los planteamientos que define la comunidad para el desarrollo de una nueva visión, que permita construir los planes globales de vida. Es importante resaltar que los planes de vida son el derrotero del enfoque de etnodesarrollo y que surgen como resultado de las experiencias etnoeducativas, que permitieron formular los proyectos globales de vida, que en su implementación fueron conocidos como planes globales de vida.

Como resultado de la comparación entre el estado actual, pasado y visión de futuro, se analiza la evolución de las condiciones y necesidades de la comunidad, identificando la efectividad de esa visión y reformulando en

los casos en que sea necesario los respectivos lineamientos o soluciones planteadas a los diferentes problemas que se han presentado, que no se han resuelto o que han surgido en algunas ocasiones como medidas tomadas para resolver una problemática previa.

Al reformular esta nueva visión, se tienen en consideración aspectos culturales preponderantes desde el saber de la comunidad, como son la importancia de la educación como núcleo articulador entre las nuevas generaciones y las anteriores, así como los sistemas organizativos vigentes que se articulan con las políticas socioeconómicas y culturales, que acaban derivando en los lineamientos de la nueva visión de desarrollo, que debe considerar la relación de la comunidad con la naturaleza, las tradiciones, las necesidades del contexto, la sostenibilidad de las diferentes actividades productivas, sin perder claro está la identidad, priorizando con esto, el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes y su relación con el entorno. La figura 3 sintetiza los elementos fundacionales del etnodesarrollo del Palenque de San Basilio.

Figura 3. Elementos del etnodesarrollo del Palenque de San Basilio.



Fuente: Elaboración propia.

Consideraciones generales

De la presente revisión y propuesta se concluye que:

- Los enfoques de desarrollo revisados tienen como prioridad el crecimiento económico y muestran similitudes, conservándose como modelos con tendencias o relaciones deterministas, neoliberales o modernistas, agregando aspectos que surgen como necesidades manifiestas contemporáneas como el impacto ambiental, la equidad de género, la inclusión y semejantes.
- El panorama internacional otorga reconocimiento a comunidades o agrupaciones minoritarias, como son los grupos indígenas y las comunidades negras, evidenciando la importancia de conservar la diversidad cultural e identidades de estas.
- Ante el fallido parcialmente los enfoques dominantes, se evidencia la importancia de la readecuación de nuevos enfoques, que respondan a las necesidades individuales y reconozcan la diversidad y la identidad de la comunidad Palenque de San Basilio como patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad, dando oportunidad a los saberes ancestrales y por medio de este a fortalecer los elementos fundacionales del etnodesarrollo.
- El etnodesarrollo del Palenque de San Basilio, se entiende como un desarrollo dinámico y holístico, que se retroalimenta en el tiempo de la misma comunidad, lo que le permite mantener las manifestaciones culturales, atender las necesidades de sus comunidades, siempre partiendo de la educación, articulándose con la tradición e impactando directamente en su configuración socioeconómica, en función de su objetivo principal que es el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de las comunidades, sin afectar su relación histórica con la naturaleza y el entorno.

Referencias

- A. Vilches, D. Pérez Gil, J.C. Toscano, & O. Macías. (2014). Educación para la sostenibilidad. Retrieved August 29, 2019, from <https://www.oei.es/historico/decada/accion.php?accion=2>

- Albuquerque, F., & Rozzi, S. P. (2013). El Desarrollo Territorial: Enfoque, Contenido y Políticas. *Revista Iberoamericana de Gobierno Local-RIGL*, (4), 1–24.
- Alexis Cortés, M. (2012). Modernización, dependencia y marginalidad: Itinerario conceptual de la sociología latino-americana. *Sociologías*, (29), 214–238. <https://doi.org/10.1590/S1517-45222012000100009>
- Bickerton, D., & Escalante, A. (1970). Palenquero: A spanish Based Creole of Northern Colombia. *Lingua*, 24, 254–267.
- Bonfil-Batalla, G. (1995). El etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas. *Obras Escogidas de Guillermo Bonfil Batalla*, 2(1995), 464–480.
- Bushnell, D. (2007). Colombia: una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Cardique. (2006). Estudio hidrológico del acuífero de Palenque. Cartagena: Ecointegrales.
- Pérez-Tejedor, J.P. (2009). Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua palenquera: Informe Preliminar. Ministerio de Cultura, Universidad Externado, Bogotá.
- Caria, S., & Domínguez, R. (2018). Raíces latinoamericanas del otro desarrollo: estilos de desarrollo y desarrollo a escala humana. *América Latina En La Historia Económica*, 175–209. <https://doi.org/10.18232/alhe.898>
- Cejudo Córdoba, R. (2006). Desarrollo humano y capacidades. Aplicaciones de la teoría de las capacidades de Amartya Sen a la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 64(234), 365–380.
- Congreso de la República de Colombia. (1993, 27 de agosto). Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Diario oficial (41.013). <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404>
- Cortecero Bossio, A., & Opazo, M. (2012). *ETNODESARROLLO Propuesta de Sustentabilidad para San Basilio de Palenque*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social.
- Estenssoro, F. (2015). El Ecodesarrollo como concepto precursor del desarrollo sustentable y su influencia en América Latina. *Universum*, 30(1), 81–99. <https://doi.org/10.4067/s0718-23762015000100006>
- Fals-Borda, O. (2007). *Hacia el Socialismo Raizal y Otros Escritos*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Friedemann, N.S. y Cross, R. (1979). *Ma Ngombe: Guerreros y Ganaderos en Palenque*. Colombia: Carlos Valencia Editores.

- Gallini, S., de la Rosa, S. y Abello, R. (2015). *Historia ambiental*. En: Ungar, P. (ed.) (2015). Hojas de ruta. Guías para el estudio socioecológico de la alta montaña en Colombia. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Gómez León, N. B. (2016). Desarrollo Humano y enfoque de las capacidades en Martha Nussbaum. *El Factor Género*, 38.
- Gonzalez, F. (1999). *Ambiente y Desarrollo. Reflexiones acerca de la relación entre los conceptos: Ecosistema, Cultura y Desarrollo*. 2° Edición. edited by Instituto de Estudios Ambientales para el Desarrollo- IDEADE. Bogotá.
- Hernández C, R. (2014). Identidad cultural palenquera, movimiento social afrocolombiano y democracia. *Reflexión Política*, 16(31), 94–113.
- Hernández, L. R. (2011). De la Modernidad a la Neomodernidad Luis Rafael Hernández Universidad Complutense de Madrid Hipertexto, 14, 108–125.
- Herrera, S. C. (2012). *A history of violence and exclusion: Afro-Colombians from slavery to displacement*. Georgetown University. Georgetown University.
- Jiménez Castillo, M. (2014). El enfoque de necesidad desde la concepción de desarrollo como capacidad. *Eikasia: Revista de Filosofía*, (57), 205–216.
- Gómez León . R. (2015). Slavery, racism and manumission in Colombia (1821-1851). *Análisis Internacional*, (c), 73–93.
- Leff, Enrique. (2003). “La Ecología Política En América Latina: Un Campo En Construcción.” *Sociedade e Estado* 18(1–2):17–40.
- Leff, Enrique. (2004). *Racionalidad Ambiental. La Reapropiación Social de La Naturaleza*. Primera Ed. edited by Siglo veintiuno editores. México.
- Leff, Enrique. (2007). “La Complejidad Ambiental.” *Polis. Revista Latinoamericana* (16).
- Luxemburg, R. (2012). *Más allá del desarrollo, Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Más allá del desarrollo* (Sofía Jarr). Ciudad México: Fundación Rosa Luxemburg. Retrieved from http://www.rosalux.de/fileadmin/rls_uploads/pdfs/Ausland/Lateinamerika/mas-alla-del-desarrollo.pdf
- Mandau, N. (2018). *Postdesarrollo , decrecimiento y el buen vivir: un análisis*. Madrid.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2010). *Desarrollo a escala humana: opciones para el futuro. Biblioteca CF+S* (2 Ed). Madrid. <https://doi.org/10.1080/10584600802686105>
- Mininterior. (2019). *Guía para la formulación de Planes de Etnodesarrollo en Consejos Comunitarios: Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras*. Retrieved from <https://dacn.mininterior.gov>.

- co/sala-de-prensa/noticias/guia-para-la-formulacion-de-planes-de-etnodesarrollo-en-consejos-comunitarios
- Ministerio de Cultura. República de Colombia. (2010). Afrocolombianos, población con huellas de africanía. *Ministerio de Cultura*, (2000), 1–13. Retrieved from <https://goo.gl/0s9fT2>[http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterización comunidades negras y afrocolombianas.pdf](http://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterización_comunidades_negras_y_afrocolombianas.pdf)
- Miranda Márquez, R. (2015). *Informe de asesoría: una propuesta de desarrollo económico incluyente en San Basilio de Palenque*. Cartagena. Retrieved from <https://biblioteca.utb.edu.co/notas/tesis/0068930.pdf>
- Navarrete, M.C. (2008). San Basilio de Palenque, Memoria y Tradición. Cali: Editorial Universidad del Valle.
- NU (Naciones Unidas). (1997). *Cumbre para la tierra +5*. New York.
- NU (Naciones Unidas). (2002). *Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas (Vol. A/CONF.199).
- NUFFIC, & SENA. (2009). *Planes de vida y planes de etnodesarrollo*. Retrieved from http://observatorioetnicocecoin.org.co/cecoin/files/4_Guia_planes_de_vida_y_de_desarrollo.pdf
- Regalsky, P. (2004). *Pobreza, Capital, Desarrollo y Estrategias Campesinas Andinas*. Cochabamba. Centro de Comunicación y Desarrollo Andino-CENDA.
- Salge Ferro, M. (2010). The intangible cultural heritage in San Basilio de Palenque, searching for the palenquero representations throughout the national press. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología Desde El Caribe*, (13), 226–253.
- Shaker, R. R. (2015). The spatial distribution of development in Europe and its underlying sustainability correlations. *Applied Geography*, 63, 304–314. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2015.07.009>
- Simarra Obeso, R., Hernández Palomino, D., Molano, A., Ortíz Casiani, J., Hernández Cabarcas, J., Simarra Hernández, M., Herrera, Cassiani, A. (2009). *Plan Especial de Salvaguardia – PES Del Espacio Cultural Palenque de San Basilio*. Ministerio de Cultura (Vol. 2). San Basilio de Palenque.
- Valencia, E. (1999). Etnicidad y Etnodesarrollo. La Experiencia En México. *Pueblos Indígenas y Derechos Étnicos*. VII Jornadas Lascasianas, 115–34.
- Vargas, R.N. (2011). *Conflictos Ambientales, Servicios Ecosistémicos y Cambios de Cobertura y Uso de la Tierra en San Basilio de Palenque, Mahates (Bolívar)*. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.